

**Fragmento del Documento Político General
del Partido Comunista Revolucionario**

La construcción del socialismo en la URSS en tiempos de Lenin y Stalin

Cuando se trata de valorar una revolución, no podemos perder de vista que "la violencia es la partera de toda sociedad vieja que lleva en sus entrañas otra nueva" (Marx). Así fue en el tránsito de la comunidad primitiva a la propiedad privada y al régimen de la esclavitud; y, más tarde, al feudalismo.

En cuanto al capitalismo -como afirmó Marx resumiendo su riquísimas investigaciones históricas- "viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies a la cabeza": las primeras manufacturas, embriones del régimen burgués, se asientan en la expropiación en masa del campesinado europeo, en leyes persiguiendo a sangre y fuego el vagabundaje, en el genocidio de los pueblos de Africa y Asia al tiempo que los "civilizadores" y "evangelizadores" saqueaban sus ri-

les, etc... La Gran Revolución burguesa de 1789 en Francia implantó el terror para derrocar al Antiguo Régimen y tuvo que cortarles la cabeza a miles de contrarrevolucionarios. En el siglo XIX, el gigantesco progreso que supuso la revolución industrial se hizo a costa de estrujar hasta la última gota la energía del proletariado y con el trabajo forzoso de mujeres y niños en agotadoras jornadas de 12 a 15 horas ¡Y ésta fue la época del capitalismo progresista! Luego vino el imperialismo y sus guerras que han causado ya decenas de millones de víctimas para continuar manteniendo este caduco y putrefacto sistema. Claro que su paz no es mucho mejor como lo atestigua la realidad de los 40.000 niños que diariamente mueren a manos de la miseria capitalista.

Frente a tales hechos que confirman el papel de la violencia en el proceso histórico, el primer Estado socialista en Rusia sólo podía nacer como Dictadura del Proletariado y, ésta, no como mera denominación teórica sino como una realidad bien palpable para los enemigos de los trabajadores que eran y son reales, poderosos y agresivos.

Lenin al frente de la primera revolución proletaria triunfante.

Así, en 1917, el Partido Comunista (Bolchevique) de Rusia, encabezado por V.I. Lenin, dirigió a los explotados en una insurrección armada que derrocó al gobierno burgués; el viejo Estado fue sistemáticamente desmantelado y sustituido por el Estado de los Soviets (Consejos) de Obreros, Campesinos y Soldados; la tierra y los gran-

des medios de producción fueron nacionalizados; el usufructo de la tierra se repartió entre los campesinos y la Rusia Soviética consiguió la paz al salirse de la Primera Guerra Mundial imperialista que proseguía.

"Gracias a un heroísmo sin precedentes del pueblo y de su vanguardia comunista al frente, la URSS alcanzó en tiempos de Stalin realizaciones impresionantes..."

"...la violencia es la partera de toda sociedad vieja que lleva en sus entrañas otra nueva."

MARX

quezas; esta cruzada de 500 años costó la vida de 60 millones de indios americanos, la esclavización de más de 100 millones de africanos, la pérdida de millones de vidas en guerras colonia-

Finalizada la contienda, a los pocos meses de la insurrección victoriosa, las clases explotadoras de Rusia fueron a recabar la ayuda de 14 Estados capitalistas para agredir al joven Estado Socialista. Durante casi tres años que duró la guerra civil y la intervención imperialista, la contrarrevolución desencadenó el "terror blanco" que continuó los efectos devastadores de la Guerra Mundial e impidieron la construcción pacífica del socialismo. Casi en solitario contra el mundo entero, aunque con la solidaridad moral de millones de proletarios y explotados de todos los países, los bolcheviques consiguieron movilizar a las amplias masas campesinas en torno a la clase obrera para implantar una economía de "comunismo de guerra" (requisa

de excedentes agrícolas para alimentar a los obreros y a los soldados del Ejército Rojo en el frente) y para organizar

"En tres décadas desde la Revolución de Octubre, la Rusia reaccionaria y semifeudal, ...fue convertida, gracias a la justa dirección del Partido Comunista, en la Unión Soviética socialista y soberana, en una gran potencia militar y económica y en la vanguardia

un terror de masas, el "terror rojo", medidas con las que repelieron la agresión militar abierta de la burguesía.

Al fin, en los comienzos de los años 20, la Rusia Soviética pudo conocer la paz, si bien en medio de un cerco capitalista hostil. La tarea principal era económica pero aún no se trataba de edificar el socialismo sino de restablecer la economía nacional atrasada y devastada; por si esto fuera poco, se trataba de un país masivamente poblado por campesinos incultos cuyas relaciones con el proletariado se volvían tirantes por momentos debido a la política de "comunismo de guerra". Entonces, en su lugar, se adoptó la Nueva Política Económica (NEP) que suponía concesiones a la producción mercantil e incluso, hasta cierto punto, al capitalismo, manteniendo la dictadura del proletariado. Los "gorbachovianos" de estos últimos años que pregonaban la NEP como la genuina concepción leninista del socialismo demostraban, en el mejor de los casos, no tener la menor idea de socialismo ni de leninismo ni de las circunstancias que motivaron tal polí-

tica económica (además de pasar por alto que hacía décadas que los revisionistas habían liquidado en la URSS la dictadura del proletariado).

En 1922, se crea la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas lo que significa, en particular, un gran paso en el camino de solucionar el problema nacional en base al internacionalismo proletario.

Stalin defiende y aplica el leninismo.

Lenin establece los principios esenciales de la edificación socialista pero, fallecido en 1924, sus planes son realizados en lo fundamental hasta 1953 por el Partido Bolchevique que dirige Stalin. Gracias a un heroísmo sin precedentes del pueblo y de su vanguardia comunista al frente, la URSS alcanzó en tiempos de Stalin realizaciones impresionantes: reconstruyó su economía, inició la edificación del socialismo, defendió su territorio de agresiones exteriores derrotando, en especial, a la Alemania nazi, venció a la contrarrevolución interna conjurando así la amenaza de restauración capitalista y apoyó la revolución proletaria mundial tanto con la fuerza del ejemplo como mediante la solidaridad moral y material con la lucha de la

"En 20 años de Revolución Socialista, bajo la dirección del Partido Comunista, la Unión Soviética acabó con la miseria, el hambre, el paro forzoso y las crisis económicas."

clase obrera y de los pueblos oprimidos (durante los años 1930 a 1945, el movimiento revolucionario tuvo como principal reto el aniquilamiento del fascismo, fuerza de choque del imperialismo, que se proponía concentrar

todas las fuerzas de la reacción burguesa para aniquilar las vanguardia del proletariado mundial y la URSS). En tres décadas desde la Revolución de Octubre, la Rusia reaccionaria y semifeudal, con una economía atrasada, exportadora de materias primas y dependiente del capital extranjero fue convertida, gracias a la justa dirección del Partido Comunista, en una Unión Soviética socialista y soberana, en una gran potencia militar y económica (la segunda potencia industrial del mundo) y en la vanguardia y el baluarte de la revolución mundial. Como dijera W. Churchill, en 20 años, Stalin llevó a la URSS del arado a la energía nuclear.

"En general, podemos afirmar que el PC(b) de la URSS, encabezado por Stalin, condujo correctamente la lucha de clases del proletariado."

Hay que destacar los siguientes jalones en este glorioso período:

1º) La industrialización socialista:

Los cimientos de la industria pesada, el eslabón fundamental del proceso capaz de equipar a toda la economía nacional, se pusieron en los años 1926-29 y la clase obrera (véase el movimiento stajanovista) junto con los campesinos se movilizaron para la ejecución de los dos primeros Planes Quinquenales de construcción socialista. En ese período de 1929 a 1938, la producción industrial creció en casi 4 veces y multiplicó en 9 veces el potencial de la industria rusa de vísperas de la Primera Guerra Mundial; todo eso, mientras los países imperialistas, sumidos en la Gran Depresión de 1929, escasamente superaban su nivel de guerra en un 30%. Aunque rezagada

de éstos en cuanto a la producción per cápita, la industria soviética alcanzó el primer puesto mundial en lo que se refiere a renovación de la base técnica y a ritmos de crecimiento. Todo ello, que fue posible gracias al predominio del sector estatal, permitió, a su vez, liquidar los últimos vestigios de capitalismo en la industria. Quedó así forjada la base económica de la victoria sobre los ejércitos fascistas.

2º) La colectivización de la agricultura:

En 1927, la evolución espontánea de la economía agraria, bajo la NEP, ha conducido a una diferenciación de clases: 7% de campesinos sin tierra, 35% de campesinos pobres, 53% de campesinos medios y 5% de campesinos ricos (kulaks). Estos últimos poseen el 20% de los cereales comercializados mientras prosigue el desmenuzamiento del resto de propiedades agrícolas en economías semi-naturales que producen cada vez menos para el mercado. Estas circunstancias apuntan claramente al desabastecimiento de las ciudades lo que despierta en los kulaks el afán de especular con el hambre para

vo de Lenin: el Estado soviético impone la confiscación judicial de los excedentes que los kulaks y otros especuladores se negaban a vender a tasas fijas, pone a disposición de los campesinos pobres el 25% del trigo confiscado a los kulaks y proporciona ayuda a los campesinos que ingresen voluntariamente en las cooperativas (koljoses). Los kulaks reaccionaron ante estas medidas asesinando dirigentes de los Sóviets y del Partido, sacrificando el ganado, incendiando haciendas colectivas y estatales, infiltrando los koljoses para sabotearlos desde dentro, etc... Los bolcheviques lograron entonces movilizar y organizar a millones de campesinos pobres en alianza con los campesinos medios para desarrollar la lucha de clases en el campo, aplastar la resistencia de los kulaks y extender con rapidez el movimiento koljosiano. En esta auténtica guerra campesina, se cometieron errores y excesos que el Partido criticó y condenó (con 200.000 militantes en el campo, el PC(b) de la URSS, aunque prestigioso, seguía siendo débil), pero que, sobre todo, eran imputables a la reacción inevitable de unos campesinos pobres que, por fin, se sacudían el yugo de siglos de opresión (kulak, en

namiento de productos alimenticios.

En 20 años de revolución socialista, bajo la dirección del Partido Comunista, la Unión Soviética se liberó

"Rechazada la vía capitalista que hubiera supuesto la ruina de la gran masa de campesinos pobres y medios y la hambruna en las ciudades, se emprende la vía socialista, la colectivización, según el plan cooperativo de Lenin."

de capitalistas y terratenientes de modo que puso fin a la explotación del hombre por el hombre que esas clases entrañaban. Acabó con la miseria, el hambre, el paro forzoso y las crisis económicas. Con el Segundo Plan Quinquenal, por ejemplo, se implantó la jornada de 7 horas en la mayoría de las empresas industriales, el promedio anual del salario de los obreros creció en más de 2 veces y los ingresos en efectivo de los koljoses, en casi 3 veces. Comparando con los mejores años del zarismo, el número de alumnos de escuelas primarias y medias aumentó en 3'5 veces y los de enseñanza superior en casi 5 veces, forjándose así una nueva intelectualidad compuesta de científicos, artistas y cuadros que provenían, no ya de la burguesía sino de la clase obrera y del campesinado.

Estas grandiosas realizaciones sólo pudieron alcanzarse bajo la dictadura del proletariado, movilizándolo a las masas, en medio y a través de la lucha de clases que, en determinados momentos, se manifestó con extraordinaria violencia. La burguesía y la pequeña-burguesía se opusieron a la revolución, en una primera etapa, a



enriquecerse al tiempo que sabotean la industrialización.

La solución sólo puede ser la concentración y maquinización de la agricultura. Rechazada la vía capitalista que hubiera supuesto la ruina de la gran masa de campesinos pobres y medios y la hambruna en las ciudades, se emprende la vía socialista, la colectivización, según el plan cooperati-

vo, quiere decir "puño").

En el plazo de una década, los koljoses se consolidaron y llegaron a agrupar a más del 90% del campesinado; la agricultura soviética se convirtió en la más mecanizada y moderna del mundo; las cosechas de cereales y otros productos pudieron finalmente superar el mejor nivel de pre-guerra (el resultado récord de 1913); en 1934, se consiguió suprimir el sistema de racio-

través de los partidos de derechas, los socialistas-revolucionarios y los mencheviques; más tarde, por medio de las tendencias del trotskismo, del bujarinismo y del nacionalismo burgués en el seno del Partido Bolchevique. Estas líneas no proletarias fueron discutidas durante largos años y quedaron sistemáticamente desenmascaradas y derrotadas políticamente en la segunda mitad de los años 20. Fue una

condición en dos grandes bloques, siendo el más agresivo y reaccionario el fascista, compuesto por Alemania, Italia y Japón que, desde el principio, proclaman su hostilidad hacia la URSS. Hasta 1939, el otro bloque permite de hecho la expansión la Alemania nazi (España cae en las garras del fascismo con la ayuda precisamente de ese pacifismo no intervencionista de las "democracias") con la intención de canalizar el



condición absolutamente imprescindible para llevar exitosamente a cabo la política de industrialización socialista y de colectivización del campesinado. También se combatió el burocratismo, el tecnocratismo y el arribismo como expresiones de la influencia burguesa en las organizaciones socialistas, aunque, en aquellos años, el perfil político de tales tendencias no estaba aún muy definido. En general, podemos afirmar que el PC(b) de la URSS, encabezado por Stalin, condujo correctamente la lucha de clase del proletariado; asimismo, criticó y corrigió muchas de las equivocaciones y exageraciones que fueron cometidas en el contexto extremadamente difícil, no hay que olvidarlo, de un país atrasado, campesino y pequeño-burgués, rodeado de potencias capitalistas y convertido, por los avatares de la historia, en la vanguardia de la revolución mundial y en el pionera de la construcción del socialismo.

3º) La victoria sobre el fascismo en la Segunda Guerra Mundial:

Durante la década de los 30, se agudizan las contradicciones inter-imperialistas agrupando a las poten-

hegemonismo hitleriano hacia el Este, hacia el País de los Sóviets. Sin embargo, el fortalecimiento económico y político de éste, su prestigio internacional y la hábil política diplomática de su gobierno (véase el Pacto de No Agresión con Alemania, contra el que se desgañitan al unísono "izquierdistas" y liberales) disuaden a la potencia germana y, así, la guerra mundial estalla entre los dos bloques imperialistas. De este modo, cuando la Unión Soviética es agredida en 1941, ya no se ha de enfrentar al eje fascista en solitario y ha podido ganar un tiempo que, aún muy escaso (eso no se podía prever entonces), resultará precioso para su preparación.

"La resistencia y victoria en 1945 de la URSS, supuso la demostración más cabal de la superioridad del socialismo sobre el capitalismo..."

En los prolegómenos de esta agresión y tal como venían haciendo con otros países, los hitlerianos trataron de organizar una quinta-columna de espías y saboteadores en la retaguardia soviética para minar la defensa del país. Para este empeño, contaron con la ayuda de los restos de la viejas clases poseedoras y de algunos miembros de la antigua oposición trotskista y bujarinista que, una vez hubieron perdido toda influencia política pretendían apoyarse en la fuerza militar del fascismo, a cambio de concesiones territoriales, a fin de derrocar al Gobierno de la URSS. Entre 1936 y 1938, los implicados fueron arrestados, juzgados y condenados no sin antes confesar públicamente su culpa. La dirección bolchevique organizó entonces una amplia movilización de las masas para respaldar la depuración del Partido y rectificar las desviaciones tecnocráticas, la falta de atención a los problemas políticos de la lucha de clases, el burocratismo. Gracias a estas medidas, el ejército alemán encontró en la Unión Soviética muy pocos colaboradores y, desde luego, ningún traidor del rango de Petain, el mariscal francés.

La resistencia y victoria en 1945 de la URSS, casi sin ayuda exterior, probó la solidez de los progresos económicos, la preparación y poderío del Ejército Rojo, la capacidad y flexibilidad de la organización social soviética para responder a un cambio radical de la situación, el alto nivel de conciencia del pueblo y el apoyo de éste al Partido Bolchevique como su vanguardia y dirección reconocidas. En definitiva, supuso la demostración más cabal de la superioridad del socialismo sobre el capitalismo, aún cuando se trataba de un socialismo muy joven, que sólo había empezado a dar los primeros pasos.

4º) La reconstrucción de la URSS:

La Segunda Guerra Mundial infligió gravísimos daños al país. Murieron más de 20 millones de soviéticos, entre ellos muchos de los mejores bolcheviques, lo que sin duda facilitaría el posterior golpe contrarrevolucionario de los

revisionistas Jruschov y Cía.; la mitad occidental de Rusia (la más desarrollada), Ucrania y Bielorrusia quedaron destrozadas, 1710 ciudades y 70.000 aldeas destruidas, comunicaciones desorganizadas, la renta nacional cayó un 17%, la producción industrial bruta un 8% y la producción agrícola bruta un 40%.

Si bien recibió algunas indemnizaciones, la URSS fue marginada de las ayudas que contemplaba el Plan Marshall norteamericano y tuvo que afrontar la reconstrucción apoyándose básicamente en sus propias fuerzas. Y esto no fue todo ya que, al poco tiempo de finalizar la contienda, los imperialistas en frente unido (OTAN) desataron la guerra fría y la carrera de armamentos contra el campo socialista, viéndose obligada la Unión Soviética a destinar grandes esfuerzos y recursos para su defensa. Superar este reto exigió nuevos sacrificios del pueblo y, en particular, de los campesinos koljosianos; además, tuvieron que soportar las consecuencias de algunos errores graves que, en esos años tan difíciles, cometió el Partido. No obstante, al término del Cuarto Plan Quinquenal (1950), no sólo estaba reconstruida con éxito la economía nacional, sin tener que recurrir esta vez a ninguna NEP, sino que se sobrecumplió el Plan y se superaron los niveles de antes de la guerra en la industria y se recuperó prácticamente al producción agrícola bruta: la renta nacional creció un 64% (2 veces la de 1945), la producción industrial bruta un 73% y el salario medio más de un 90%.

5º) La ayuda al movimiento comunista y obrero mundial y a la lucha de liberación de las naciones oprimidas:

Al tiempo que aplicaba la política leninista de coexistencia pacífica entre Estados de diferentes regímenes sociales, el Partido Bolchevique se atuvo firmemente al internacionalismo proletario hasta inicios de los años 50: defendió y construyó el socialismo en la URSS, experiencia que es hoy patrimonio de la clase obrera mundial y base de su lucha por la emancipación;



contribuyó al desarrollo y fortalecimiento de la IIIª Internacional y de los partidos comunistas; ayudó al movimiento descolonizador en África y Asia y a las revoluciones democrático-nacionales y socialistas en China, Corea, Vietnam y Europa Oriental; y, en el movimiento obrero internacional, combatió las desviaciones derechistas (socialdemocracia, Browder en EE.UU., Tito en Yugoslavia,...) y ultraizquierdistas (comunismo "de izquierda", trotskismo,...). No obstante y más tras la desintegración del movimiento comunista internacional por la acción del revisionismo, debemos hacer balance de su historia y, en concreto, del periodo del VII Congreso de la Komintern hasta su disolución, del desarrollo del oportunismo de Togliatti, Thorez y otros y de la experiencia de la Kominform después de la Segunda Guerra Mundial; asimismo, del papel y de la responsabilidad de los soviéticos y de Stalin en tal periodo.

No hubo pues "instrumentalización del movimiento comunista internacional" por parte de la URSS, como afirman algunos revisionistas sino solidaridad internacionalista proletaria. Y aunque el PCUS haya dado algún consejo equivocado, era justo apoyar a la URSS, su "modelo" de socialismo y su política exterior porque eso no se contraponía a luchar por la revolución en los países

capitalistas sino que, al revés, constituía un apoyo teórico y práctico para esta lucha. Esto era y es evidente para todo comunista pero no lo es, claro está, para los revisionistas que, según sople el viento, son los mayores aduladores o los mayores "críticos".

"La Segunda Guerra Mundial infringió gravísimos daños al país. Murieron más de 20 millones de soviéticos, entre ellos muchos de los bolcheviques, lo que sin duda facilitaría el posterior golpe contrarrevolucionario de los revisionistas como Jruschov."
